

ADORACION

En Espíritu y en Verdad

“Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al padre en espíritu y en verdad; porque también el padre tales adoradores busca que le adoran. Dios es espíritu y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoran.” (Juan 4:23-24)

Estas palabras fueran habladas por Jesús a la mujer de Samaria al pozo de Jacob mientras él le enseñaba a ella acerca de adoración a Dios. El le enseñó a ella que no más estaría solamente un lugar para adorar a Dios (por ejemplo Monte Gerizim o en el templo en Jerusalén) sino que de la “hora” de establecimiento del pacto Nuevo, los adoradores verdaderos deben adorar en una manera definida y de acuerdo con un modelo fija indicada por esta declaración de Jesús, “en espíritu y en verdad.”

¿Que quiere decir esto en términos prácticos? Entendiendo que adoración es haciendo homenaje a Dios, ¿Que quiere decir adorar en espíritu y en verdad? Examinemos el sujeto de adoración de este perspectiva doble, mientras abrimos la biblia y permitimos ella hablar respecto a lo que quiere decir verdaderamente adorar a Dios en espíritu y en verdad.

Adoración en Espíritu

El apóstol Pablo en Romanos 12:11 nos insta ser “fervientes en espíritu.” Esto quiere decir que debemos tener una actitud de celo. Adorar a Dios en espíritu es hacerlo del corazón o con la propia actitud. El corazón en la biblia es nuestra mente y incluye nuestros intelecto, volición, conciencia y emociones. Todo el corazón de uno debe ser ocupado en adoración para esta adoración ser aceptable a Dios. Como el salmista canto dulcemente, “alabaré a Jehová con todo el corazón en la compañía y congregación de los rectos” (Salmos 111:1).

Adoración en espíritu envuelve haciendo los actos que le agradan a Dios con la propia actitud. Es posible estar físicamente a un servicio de adoración y la persona no está adorando a Dios porque su actitud respecto a adoración no es correcto. En consecuencia, él no está adorando a Dios en espíritu. Por

consiguiente, es muy importante que entendamos la característica de adoración que de veras es en espíritu.

Primero, adoración en espíritu debe ser con entendimiento. Pablo esto enseñaba en 1 Corintios 14:15. “Oraré con el espíritu, pero oraré también con el entendimiento, cantaré con el espíritu, pero cantaré también con el entendimiento.” para adorar con el entendimiento, debemos ser capaz de comprender lo dicho y hecho. Debemos apreciar la significación de cada acto de adoración y pensar en lo que estamos haciendo cuando adoramos. Por ejemplo, no podemos adorar con el entendimiento si estamos hablando, soñando despierto o durmiendo durante una oración, un sermón o canción.

Segundo, adoración en espíritu es ordenada. Algunos miembros equivocados quisás quieren el acercamiento “espantáneo”, que usualmente resulta en confusión, pero esto no es el modo de Dios. Pablo escribió en 1 Corintios 14:33; “Dios no es Dios de confusión”. Y en el mismo capítulo, “Hagase todo decentemente y en orden” (1 Corintios 14:40). Debemos tener un orden expedito a nuestros servicios de adoración, así que todos pueden saber lo esperar y hacer a las horas apropiadas. Orden es propio. Es un mandato de Dios y por eso es bueno.

Tercero, adoración es reverente o respetuoso a Dios. El salmista escribió, “Dios temible en la gran congregación de los santos y formidable sobre todos cuantos están alrededor de él” (Salmos 89:7). Nuestra manera de adoración debiera reflejar nuestra respeto por Dios y otros adoradores. Estamos reunidos para adorar y alabar a Dios todopoderoso y, por consiguiente, debemos actuar, hablar y vestir en la manera mayor de que estamos capaces. Debieramos traer lo mayor delante de Dios y mostrar el respeto del estado más alto por él.

Cuarto, adoración en espíritu es sincera y viene de una vida santa. Debieramos reunirnos por amor de nuestro Padre celestial y un deseo alabar a él y comunicarse con él. David expresó la propia actitud en Salmos 122:1: “yo me alegré con los que me decían: a la casa de Jehová iremos.” El tiempo de nuestra adoración debiera ser una ocasion de gran felicidad y alegría. Debieramos esperar gozar de la hora cuando podemos reunir con los santos y adorar a Dios. También, nuestra adoración no se hace para ser visto de hombres, sino se ofrece para agradar a Dios. (Mateo 6:1,5,16), Además,

nuestra adoración debiera reflejar una vida de santidad. Uno no puede continuar una vida pecador y al mismo tiempo ofrecer adoración santa a Dios.

Quinto, adoración en espíritu debe ser edificando y sin pompa o ceremonia. Una razón mayor que nos reunimos es para “estimular al amor y a las buenas obras” (Hebreos 10:24). Pablo escribió que en nuestras asambleas, “Hagase todo para edificación” (1 Corintios 14:26). Cada acto de adoración en la asamblea debiera ser para alabar y glorificar a Dios, y también para edificar o esforzar a los santos. Adoración no es para entretenimiento, satisfacción del deseo de la carne o glorificación de si mismo. Nuestros esfuerzos en adoración debiera ser glorificar a Dios y ser esforzado en la fe más santa. Nuestra adoración debiera ser edificando uno a otro mientras asablamos para provocar uno a otro a amor y buenas obras.

Algún acto de adoración que no es dirigida a Dios es mala dirigida y no es en espíritu. Esta es una razón que no tenemos coros o actos de entretenimiento en nuestra adoración. Esto estará en una de dos categorías: Adoración o entretenimiento. Si ellos son adoración, ¿donde estamos autorizados adorar en esta manera? Autorización no se halla en el Nuevo Testamento. Si ellos son entretenimiento, ¿donde está la autorización para la iglesia de Cristo proveer entretenimiento? Otra vez, esto no se puede hallar en el Nuevo Testamento. Por consiguiente, debemos renunciar tales intentos de entretenimiento como siendo de hombre en vez de siendo de Dios.

Por supuesto, reconocemos que hay algunas personas que desean tener la adoración como a ellos les gusta y desean hacer como quieren en adorando a Dios. Comentarios como “lo queremos en esta manera” o “lo parece bien a mí” indican el deseo agrandar a si mismo más de Dios. Pablo aludió a algunos que estaban como esto en Colosenses 2:23, quienes estaban ocupados en “culto voluntario” o adoración de acuerdo con su propia voluntad, en vez de la voluntad de Dios.

Adoración en Verdad

Adoración verdadera, homenaje que agrada a Dios, también, tiene que ser en verdad, así como en espíritu. ¿Que quiere decir adorar en verdad? Primero, necesitamos definir “verdad”.

Pilato preguntó a Jesús, “¿Que es la verdad?” La respuesta se revela en la oración de Jesús en Juan 17:17, “Santificalos en tu verdad; tu palabra es verdad.” El salmista en Salmos 119:42 escribió: “tu justicia es justicia eternal, y tu ley es verdad.” Así, cuando hablamos de la verdad objetiva, la verdad de la biblia, hablamos de la palabra de Dios o la ley de Dios.

Para nuestra adoración a Dios ser en verdad, ella debe ser en armonía con su santa palabra. Ciertamente, debemos entender que la ley de Moisés (el Antiguo Testamento) ha sido abolida (o tomaron a un lado) y nosotros no son obligados a obedecer sus mandamientos hoy. (Efesios 2:14-15, Colosenses 2:14). El Nuevo Testamento, la ley de Cristo, ahora es eficaz y todos los hombres por todas partes son obligados a cumplir con ella. Así, la pregunta respecto a este sujeto es “¿Cuales actos de adoración autoriza el Nuevo Testamento por la iglesia practicar para adorar en verdad?”

Primero, adoración en verdad debe incluir la enseñanza y predicación de la palabra de Dios. Un ejemplo o modelo de esto se puede ver en el caso del apóstol Pablo a Troas. Hechos 20:7 dice, “El primer día de la semana reunidos los discipulos para partir el pan, Pablo les enseñaba, habiendo de salir al día siguiente, y alargó el discurso hasta la medianoche.” Esto es un ejemplo apostólico de predicación siendo en la asamblea de adoración.

Segundo, adoración en verdad debe incluir donación o poniendo aparte algo, como una contribución en el primer día de la semana. Pablo escribió en 1 Corintios 16:2 “cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado, guardándolo, para que cuando yo llegue no se recojan entonces ofrendas.” Esta acentua la responsabilidad personal y individual de cada miembro dar en del primer día de cada semana una parte de lo que Dios nos ha prosperado.

Tercero, adoración en verdad debe incluir participación en la cena del Señor en recuerdo del sacrificio de Cristo en la cruz por nosotros. La iglesia en Troas es un ejemplo de ellos que participaban en esta cena conmemorativa el primer día de la semana. Pablo se demoró en la ciudad de Troas así que él pudiera observar la cena del Señor con la iglesia ahí en el primer día de la semana (Hechos 20:6-7). Debemos participar en el pan sin levadura y el fruto de la vid (jugo de uva) en el primer día de cada semana en recuerdo de la muerte de Cristo

Cuarto, adoración en verdad debe incluir

oración. En Hechos 2:42 leemos que la iglesia en Jerusalén “...y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones.” Este pasaje incluye los actos de adoración que hemos discutido hasta ahora. La “doctrina de los apóstoles” refiere a su enseñanza y su predicación de la palabra de Dios. “La comunión unos a otros” refiere a su donación. “El partimiento del pan” refiere a participación juntos en la cena del Señor. Y “las oraciones” refiere a la costumbre común de la iglesia del primer siglo a dar oraciones y súplicas a Dios.

Quinto, adoración en verdad incluye canto. Pablo escribió en Efesios 5:19, “hablando entre vosotros con salmos, con himnos y cánticos espirituales, cantando y alabando al Señor en vuestros corazones.” Esto enseña que el instrumento que usamos es nuestro corazón. Debemos no intentar adorar a Dios con un instrumento mecánico o una máquina, porque Dios ha especificado el corazón humano como el instrumento. Además, debemos cantar y hacer melodía en nuestros corazones “al Señor”. El es el uno digno de nuestra adoración, alabanza y veneración.

Debieramos indicar que dos de estos actos de adoración (donación y la cena del Señor) son limitados al primer día de la semana, porque esto es el único día que los hallamos mandados o practicados por los apóstoles. Sin embargo, enseñanza, oración y canto se puede practicar como actos de adoración a cualquier tiempo que la iglesia está reunida.

Dios aceptará solamente un tipo de adoración: adoración verdadera. “Dios es espíritu y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoran..” Intentemos siempre adorar nuestro Padre celestial con la propia actitud (en espíritu) y de acuerde con verdad divina (en verdad) así que nuestra adoración puede ser aceptable a él y que podemos glorificar a él.

¡Nos escriba para recibir un curso gratis de estudio Bíblico en español!

**39th Street Church of Christ
15331 East 39th Street
Independence, MO 64055-4240 USA
www.kc-cofc.org/39th.htm**

ADORACIÓN

En Espíritu y en Verdad

(Número dos en una serie de diez)

(Worship - In Spirit and In Truth
Number two in a series of ten)

por
Ted Thrasher

© 1995

¡Escriba por un curso
de estudio de la biblia, gratis!

CHURCH OF CHRIST
15331 East 39th Street
Independence, Missouri 64055
USA



International Bible Studies
Tract Series